

VALONA

Cuando un grupo decide incursionar en el folclor de Michoacán, se encuentra con una enorme variedad de géneros. Uno de ellos está prohibido para las mujeres que, como yo, tienen una impecable educación. Es difícil, teniendo principios y siendo femenina, decente y discreta, cantar Valonas, por el doble sentido y las palabras "grandotas" (y no me refiero a Tzitzipandácuri o Parangaricutirimícuaro) que incluyen la mayoría de ellas. Mi búsqueda concluyó en la siguiente pieza:

LA DECENTE

Señores, nunca he escuchado ni una valona decente, todas las que me encontrado ofenden a alguna gente.

Si no dicen groserías, palabras altisonantes, dicen pura cochinada que no hay nadie que la aguante. No es que el pueblo sea ignorante, hasta los más instruidos usan los dobles sentidos. Ay, amigo, no es por nada, si la gente es educada no saldremos ofendidos.

Problemas los he tenido sólo porque soy mujer, muchos años he vivido cantando para comer; y, como así había de ser, mi bastante discreción hizo una valoración: que cantando estas canciones para completar mis sonos sufría mi reputación.

Un día donde trabajaba decían que, para cantar, el género de los versos siempre debería cambiar. ¡Solución me habían de dar! Pero al cambiar de persona la mujer se oye rogona; si es tantito inteligente busca un tema diferente y no canta la valona.

Pues buscando en las valonas no habrá nada que le asombre si es que nacieron así es que las compuso un hombre que en recursos era pobre: el albur tiene estudiado porque es muy poco inspirado y la mente no le falla, con esto seguro se halla por todos ovacionado.

"Que le cosan un tecito",
"¿Qué te han hecho mis calzones?"
"La Renca" y la del "Cabrito",
imuy indecentes canciones!
Esto no pasa en los sonos, la gente sabe pensar, hacer versos y cantar. Si uno tantito se instruye, ahí luego luego le intuye lo que se puede trovar.

Después de haber platicado les doy ésta conclusión: por mucho que haya buscado nunca encontré discreción. Y digo en ésta canción después de que así dispuse que la mente se me "aluce" la valona que busqué, como jamás la encontré, mejor aquí la compuse.

Ahí les va mi despedida por la oreja de una rata, no es que esté muy ofendida, es que nací mojjigata.

INDICE

<i>Versos para sonos hechos</i>	2
El Cielito Lindo	6
<i>Quintillas y sextinas</i>	8
<i>La Desencantada</i>	11
<i>Trovo para Huasteco</i>	12
DÉCIMAS	13
<i>Felices</i>	14
<i>Infelices</i>	16
<i>Fechadas</i>	17
El Toro de Tlacotalpan	20
<i>Tlacotalpan</i>	22
<i>La Trastienda de la Feria</i>	23
<i>Décimas de Mujeres</i>	24
<i>Décimas Metafísicas</i>	25
<i>Por la Escuela de Danza</i>	26
<i>Interminable</i>	27
<i>De pie forzado</i>	28
SONETOS	35
La Decente	40



Déjame cantarte un verso... o varios

***Trova femenina con
estructuras tradicionales***

Para su comodidad, todos los versos publicados en este folleto están registrados en la Dirección General de Derechos de Autor. Contrataciones e informes al teléfono 53-89-79-69

Ana Zarina Palafox Méndez

VERSOS PARA SONES HECHOS

AGUANIEVE

La aguanieve está en el viento
y el invierno se conmueve.
Paso momento a momento
cantándote “El Aguanieve”,
pero qué bonito siento.

Con la aguanieve esperada
o la lluvia en esplendor
yo le canto a tu mirada
porque es un juego de amor
y yo, estoy enamorada.

Quisiera hacerte un hechizo
cantándote “El Aguanieve”
porque tu amor ya me hizo
que tu corazón me lleve
junto a ti hasta el paraíso.

EL CALVO

Le dije: -Empieza afinando
para tocar bien el son-.
Ya casi estaba logrando
práctica y gran precisión
pero ahora se está quedando
calvo de preocupación.

EL TROMPO

Con lo que me puedes dar
prefiero ser solterona.
¿Que me quieres cortejar?
No me lo digas ni en broma,
ni me invites a jugar,
tu trompo ya no funciona.

EL CONEJO

En náhuatl, la palabra para designar a un borracho, se traduce literalmente como “cuatrocientos conejos”. Esto viene por una conceptualización del conejo que se ve en la luna como símbolo de todo lo “malo” de la noche: alcohol, juego, desvelo y ocio. Estos versos respetan los pies de la versión conocida del son, pero corriéndose hacia la conceptualización de “Prehispanolandia”.

Ya váyanse preparando
porque el pulque no lo dejo
aunque luego esté mirando
los cuatrocientos conejos.

A la Sota y al Caballo
apuesto y no he de perder
porque si al jugar no me hallo,
conejo me van a hacer.

Mi hermano se fue a la guerra
y, cuando llegó su turno,
vio que el conejo en la tierra
es borracho y es nocturno.

EL CABALLITO

Si por el caballo fuera
no traería nunca montura
pues en libertad pudiera
cabalgar con gran holgura.
Un caballo de esos era
quien trajo mi desventura.

EL FANDANGUITO

Porque miras tan bonito,
con fuerza y con mucha fe;
si tu amor no tiene grito,
contigo me quedaré
a cantar “El Fandanguito”

Luna llena de ABRIL

Tras esta sombra de un deseo no cumplido
se encuentra oculta la faz de la tradición;
la eternidad del acecharte ha sucumbido
y hoy sólo busco olvidarme de la razón.

Mi cuerpo espera a quien me haga sentir deseada,
insatisfecha mi alma queda en su guarida
vibrando por sueños más reales en cascada
para olvidar el sentimiento de tu huida.

Si algo faltase realizar en tu presencia
es el sentir tu pensamiento en mi calor,
tus manos tengo solamente en apariencia
y de tus labios sólo recibí dolor.

Pasado el tiempo yo me he vuelto tan huraña,
cansada de tenerte sólo en el papel:
amor no es -como dijeran en España-
literatura, si no se escribe en la piel.

POLOTITLAN

Julio de 1996

La torre de una iglesia gigantesca
con dóricos portales qué ironía!
y columnas corintias resistían
las bases de esta obra quijotesca.

El reloj de Pachuca envidiaría
sus carátulas, ojos cardinales
que bajo un campanario con portales
miran al horizonte noche y día.

Al terminar la crónica, dispongo
completar el absurdo balanceado
con techado de tejas, como un hongo.

Y, debajo de todo, dibujados,
nombres y corazones, que no pongo
en alto, porque lo han contaminado.

LAS FLORES

Ver las flores es hermoso
y mi corazón agrada.
Se vuelve uno muy goloso
mas no hay en el mundo nada
como tu canto garboso
y el fuego de tu mirada.

EL GALLO

(jarocho o huasteco)

El gallo siempre está alerta,
le gusta vivir consciente;
y, como tú, me despierta
algo que tendrás presente:
me puedes tener muy cerca,
nomás mírame de frente.

Buscando amor en tu ser
yo te miro de soslayo,
lo mismo al amanecer,
que al primer canto del gallo
pues, loca por tu querer,
nomás me busco y no me hallo.

Un gallo, muy de mañana,
me despierta con su canto.
Empinado en una rama
repite de tanto en tanto
que debes darle a ésta dama
mucho amor, y no quebranto.

En un árbol de pitahayo
un gallito da la cara.
De junio hasta el mes de mayo
no hay quien tu amor no deseara:
quisiera que, en vez del gallo,
tu canto me despertara.

EL HUERFANITO

Huerfanita soy, señores,
Dios a mi madre llamó.
Como no tengo ni amores
ni a nadie en el corazón,
cantando estos sinsabores
alivio yo mi aflicción.

Como huérfana yo digo,
la vida se me ensañó.
Yo necesito un amigo
que lo sea de corazón,
para que éste sea testigo
del dolor que siento yo.

Todos los huérfanos son
necesitados de amores.
Los vemos con aflicción
olvidar sus sinsabores
en el jardín del Señor
cortando todas las flores.

Pobrecito huerfanito
que sus padres fenecieron.
Por el mundo anda solito
de cama en cama, sincero,
buscándose un cariñito
como el que nunca le dieron.

Mi madre con sus desvelos
murió ya, por gran desgracia.
Buscando yo a la distancia
estoy mirando hacia el cielo
por si encuentro su fragancia.

El que conserva a sus padres
trátelos con gran cariño
para que Dios se los guarde
como los tuvo de niño.
Sólo es el amor de madre
tan suave como el amiño.

LA GUACAMAYA

Llegó un chisme nuevecito
desde el puerto de Vizcaya,
aquel día tan bendito
que en nuestra memoria se halla:
Hidalgo, pa' dar el grito
contrató una guacamaya.

Vuela, vuela, vuela,
como vuelas tú,
cantemos la Guacamaya
y luego el Zacamandú.

Vuela, vuela, vuela,
llégate hasta el monte,
por el aire vas volando
encima del horizonte

Vuela, vuela, vuela,
por aquel camino
ya me voy para encontrarme
solito con mi destino.

EL TEPETZINTLECO

*Este verso es de "Don Maic" quien,
para el registro civil, se apoda Miguel
Ángel Rubio. Lo incluyo por ser un
verso hermoso y neutro (lo puede cantar
una mujer o un hombre).*

Tepetzintla es un vergel,
cerro cubierto de flores.
Allí, bajo de un laurel,
en un viernes de Dolores,
yo le juré serle fiel
al amor de mis amores.

EL PÁJARO CÚ

El pájaro cú se tiende
en los brazos de una niña.
Ella siempre lo entretiene
con mordiditas de piña
y cuando él a verla viene
mucho se peina y se alíña.

A otros les gusta el verde,
a mí el morado,
si con esto te retengo
siempre a mi lado.

Eres mi prenda querida,
yo soy tu pichona blanca,
para curarte la herida
que ahora tan triste cantas.

Tírame una lima,
tírame a matar,
que tu cariño me anima
a mí a cantar

LA ROSA

Cuando escucho "La Rosita"
siento cuánto he de querer.
Aunque no soy tu chatita
me habías de corresponder
con tu mirada bonita,
esa que sabes tener.

Negro de chinos cabellos
y "ensortijada" sonrisa;
pongo mis dedos entre ellos
como si fueran de brisa,
sólo de ver sus destellos
en tenerte me doy prisa.

Antenoche me fui a cazar ciervos
y a retozar mi alma entre delfines,
haciendo estallar viejos polvorines
que no por viejos menos los preservo.

¿Quién empezó? ¿Quién dijo el primer verbo?
¿Quién empujó la historia a estos confines?
...tocaron los heraldos sus clarines
y el palacio cedió su último acervo.

De lunas, veintisiete van en cuenta
antes que los guardianes dieran paso
y mi ser alcanzara tu osamenta.

El foso de lagartos ya traspaso,
aun temerosa de hacer una afrenta
y que resucitara tu Pegaso.

Si fuera luna llena, y un cometa
cercano a nuestro mundo se encontrara;
tanto, que su cauda nos inspirara
una brillantez muda y alcahueta...

Si la lluvia tiñiera de violeta
la noche que las libidos ampara,
si dejases que tu vida volara
y la mía detrás tuyo, discreta...

Si el hímen virtual fuera desprendido
por no-sé-qué recuerdo de violines
de la bendita música invadido...

Si Primavera entrara en tus jardines
y hubiera tantos astros coludidos...
sólo entonces tal vez mi amor termine.

Voy a escribir de ti un primer soneto
porque me inspira el candor de tu alma
y, cual conejo que descansa en calma
hago mi cueva con tu regazo quieto.

Hoy siento esta frescura de laurel,
profunda su mirada y también tierna,
con tal de que la noche fuera eterna
quisiera ir de puntillas por tu piel.

La lluvia terminó. Con ella acaso
la soledad de dos. Por un momento
se vuelve compañía en el ocaso.

Busco tus alas en el firmamento
y siento en mis mejillas un zarpazo
que lleva cuerpo y alma en sentimiento.

Me miras con tus ojos tan incólumes
que voy a proceder como un artífice
así deba echar mano del pontífice
para ver si te logro hacer mi cónyuge.

Contigo fue un error tener escrúpulos,
coronarte de ofrendas y de música;
hoy día mi estrategia será lúbrica,
con esto, tu terror será mayúsculo.

No importa si consulto algún astrólogo
y mi cortejo se convierta en público,
pero ya no soporto este monólogo.

Devastaré tu amarillo palúdico,
tu corazón y el mío serán homólogos,
con seducción te quitaré lo púdico.

EL BALAJU

Ariles y más ariles,
ariles de los monarcas,
iqué bonito se oye el son
acompañado del arpa!

LA BAMBA

Yo les canto la bamba
a mi manera,
que es como la cantamos
todas las güeras.

Yo les canto la bamba
que es cosa buena,
y se las digo así
porque soy morena.

Eres como una rosa,
fina y coqueta;
colorada de noche,
pero discreta.

Eres como una rosa,
ni duda cabe;
colorada de noche
y nadie lo sabe.

La bamba se despide,
no sé si quieres,
y se va con un verso
que es de mujeres.

EL QUERREQUE

Querreque va progresando,
ya no busca más querer; ni tampoco
va cantando pregonando sus quehaceres,
porque se vino encontrando
con éste trío de mujeres.

Querreque era picarón,
creía que eso había de ser.
Ahora dejó la región
como podrán comprender,
no se esperó que este son
lo cantara una mujer.

Perdón pido al que esperaba
un Querreque muy picante.
Un huasteco me cantaba
y lo hacía muy elegante:
con ver mujer le bastaba
para querer respetarte.

EL LLORAR

Contemplando tu partida
lloro cuando tú te vas.
Mas no me quedo afligida
pues sé que regresarás
para iluminar mi vida.

Quisiera que no lloraras
al perder tú mi querer,
mas es lo que tú sembrabas
al ver mi cariño arder;
ojalá te prepararas
para un nuevo amanecer.

Te miro en la lejanía
aunque tú no me has de ver
y, por ti, yo lloraría
de noche al amanecer,
pues sólo un necio podría
desperdiciar mi querer.

EL CIELITO LINDO

**Aquel que me pretenda
debe tener
sazón en la cocina
pa' merecer.
Y ser bueno limpiando
la casa entera
mientras yo estoy tocando
la huapanguera.**

En "El Balcón Huasteco" fue desarrollándose el arreglo para un verso tradicional del Cielito Lindo, de tal manera que, adaptado a la "nacionalidad" de la mayoría de los músicos, quedó de ésta manera:

Tierra de los "imecas"
que Dios nos hizo
se agrega a las huastecas
mi paraíso.
Ay, ay, ay ay,
tierras hermanas
huasteca "chilanguense",
la potosina y veracruzana.

SONETOS

Julio de 1996

Dime quién eres tú, Juana de Asbaje,
mujer controvertida hasta hoy en día,
que tantas colegas envidiarían,
algunas a llegar hasta el ultraje.

Por hábitos cambiaste tu ropaje,
así a tu cónyuge no servirías,
siglos después a mí me invitarías
a conquistar el mundo con coraje.

Modelo de femineidad naciste
porque aunque tú a ningún hombre ofendiste
le diste su lugar a la mujer.

Creo que mis inquietudes compartiste
y aunque jamás mi vida conociste
como tú quisiera llegar a ser.

**Aquí me pongo a cantar
pa' que mi canto resuene.
Mi voz nadie va a elogiar
y ni al elogio se atiene,
que, aquel que quiere volar,
nomás con un ala tiene.**

(sextina de Raúl González "el Tejón")

Si empieza la trasnochada,
con gran entusiasmo toco,
y al que escucha, le provocho
emoción inesperada.
Y es que, aunque no esté inspirada,
el alma pongo al tocar.
Yo soy músico sin par,
sólo canto lo que siento,
y, si encuentro un instrumento,
aquí me pongo a cantar.

Lo digo, y en forma honesta
que, aunque no me siento artista,
he aprendido a estar lista
cuando la musa se presta,
y tengo la mesa puesta
por si la inspiración viene.
Soy alguien que nada teme
al pulsar bordona y prima:
no necesito tarima
pa' que mi canto resuene.

La culpa no ha sido mía:
nacé con esta garganta
que, aunque a poca gente encanta,
tiene ritmo y alegría.
Vuelvo a decir con porfía
que con gusto he de trinar
y no es para molestar
porque tengo esta razón:
que, al apreciar la canción,
mi voz nadie va a elogiar.

Si hay alguno con presencia
y que tenga, a la sazón,
el canto en el corazón,
sólo le agrega la ciencia.
Queda limpia su conciencia
y no hay nada que lo frene
si la muerte sobreviene.
Aunque la tumba sea oscura,
su sentimiento perdura
y ni al elogio se atiene.

Cantar sólo de memoria
sin comprender las palabras,
es lo mismo que si ladras,
tu canto nunca hará historia.
El que no borre esa escoria,
cuando termina de actuar
halagos no ha de escuchar
porque solito se lastra:
no es lo mismo el que se arrastra
que aquel que quiere volar.

Si el cantor tiene elocuencia
le da lo mismo el lugar:
en la calle, en un pajar
o el local de la regencia.
Sólo es cuestión de paciencia
y solito el verbo viene.
El trovar no es si conviene,
sino es forma de vivir,
y, quien tiene qué decir,
nomás con un ala tiene.

Como aportación al naciente folclor
huasteco de mi altiplana y criticada
ciudad, hago estos versos, intentando
ensalzar algunas de sus virtudes.
Aprovecho el formato de versos
"turísticos" que son usados, en lo
tradicional, para narrar rutas enteras
dentro de la zona huasteca original.

Hay entre otras huastecas
la chilanguense
que Dios me trajo,
arriba Tlalnepantla,
Neza al Oriente,
Tlalpan abajo.
Hermosa la Alameda,
y en Xochimilco
las trajineras;
árboles, aire puro
y un buen camino:
sólo en Contreras.

En San Angel existen
grandes casonas,
bellos recintos
que el sábado engalanan
con las pinturas
de San Jacinto.
Ahí de Los Arcángeles
es la plaza
llena de flores
y Obregón en su parque
les da la mano
a sus seguidores.

Coyoacán es la cuna
de la cultura
y artesanía,
calle Francisco Sosa,
Jardín Hidalgo
y las neverías.
Conchita, Catarina,
Reyes Heróles
sin cambios bruscos
por Avenida Hidalgo
hasta el Convento
de Churubusco.

A pesar de la experiencia de las "horas
pico", tenemos un Sistema de
Transporte Colectivo limpio y eficiente.
Al que piense lo contrario, le sugiero
que intente, en automóvil, ir desde
Barranca del Muerto al Rosario en veinte
minutos.

Xola, Cuatro Caminos,
Normal, San Cosme,
Zócalo, Ermita,
Colegio Militar,
Tacuba, Allende
y Nativitas.
Allá en Hidalgo
se corresponde
la de Potrero,
División, Etiopía,
Copilco, Eugenia
y hasta Viveros.

Si tú quisieras irte
de San Joaquín
o Constituyentes
para después salirte
en la línea uno
por Insurgentes,
la "Rosario-Barranca"
pasa Polanco
y el Auditorio,
que cruza en Tacubaya
de Pantitlán
hasta Observatorio.

QUINTILLAS Y SEXTINAS

¿Qué les gusta que les digamos (a ellos)?

Al verlo tan lisonjero
yo tomé una decisión:
le quiero decir, primero,
que alguien con educación
como usted, tan caballero,
siempre llama la atención.

Y ya en esta situación
aguardo con gran premura
para abrir mi corazón
y cantarle con dulzura,
y sentir su adoración,
y disfrutar su ternura.

No puedo decir de frente
lo que por tu amor yo siento,
porque soy mujer prudente,
y perdería en el intento.
Mas, si lo mismo tú sientes,
grande sería mi contento.

Me mueves como a la palma
el viento de madrugada.
En el día, con toda el alma
quisiera sentirme amada,
y, si la noche está en calma,
beber de tu piel tostada.

Corté la flor del alpiste
en una noche soleada.
El día que me conociste
quedé de ti enamorada
pues tú para mí naciste,
y yo, para ser tu amada.

Un beso di sin pensar,
fue de puro sentimiento.
Y, ¿quién se iba a imaginar
lo que hoy por ese hombre siento,
que no lo puedo olvidar
ya ni siquiera un momento?

Sólo espero me des alas
pues ya estoy interesada.
Más que cuatrocientas balas
es como una puñalada
por lo hondo que me cala
la fuerza de tu mirada.

De ti depende mi vida,
y a través de ti respiro.
Toma tú la iniciativa
y dale a mi amor el giro:
quiero ser correspondida
y sólo de lejos te miro.

Pongo mi alma en el intento
aunque mi vida se acabe.
No te olvido ni un momento,
tú ni siquiera lo sabes:
es tan grande lo que siento
que en mi cuerpo ya no cabe.

Sería grande bendición
si tu amor no me rechaza.
¡Cómo quisiera ser yo
quien te esperara en la casa
con el café en el fogón
y el corazón en las brasas!

Lo digo sin desenfreno
con esta voz muy castiza:
éste es cariño del bueno,
quiero hacerte una caricia
porque tu color moreno
bastante me simpatiza.

Hoy la vista se me alegra
y ya sé qué voy a hacer:
tu madre ha de ser mi suegra
y esto ha de acontecer
pues tu cabellera negra
llena todo mi querer.

Enero de 1997

**De pronto, noventa y siete
nos toma desprevenidos
porque muy rápido ha sido.
Y el tiempo, ¿dónde se mete?**

Apenas las jacarandas
estaban dándonos flores,
apenas los trovadores
aprestaban sus tonadas.
Los meses se hicieron nada,
cual tiro de cubilete,
el verano ya arremete,
otoño, ni se sintió,
el frío nos invadió:
de pronto, noventa y siete.

Aunque pasan muchas cosas
a veces no sientes nada,
todo llega de volada,
ni lo sufres, ni lo gozas.
La velocidad destroza
el placer de lo vivido,
aunque hagas preparativos
no lo puedes retrasar
y hasta la muerte, al llegar,
nos toma desprevenidos.

Imposible hacer sumario
de lo que en un año pasa,
el meditar nos atrasa
lo que vivimos a diario.
Cada día tenemos varios
grandes sucesos vividos,
tan sólo el haber nacido
debe despertar sorpresa,
aunque no causa extrañeza
porque muy rápido ha sido.

Pierdes la oportunidad
de contemplar un ocaso,
porque te causa retraso,
te quita velocidad.
Pero estás en libertad
de salirte de este brete
si es que abres un corchete
y empiezas a disfrutar.
Si dejas de preguntar:
y el tiempo, ¿dónde se mete?

**En la vida todo es ir
a lo que el tiempo deshace,
sabe el hombre dónde nace
y no dónde va a morir.**

(cuarteta de Juan Antonio Corretjer)

El trance del nacimiento
va por otros impelido,
de pronto, uno ha nacido,
todo pasó en un momento.
Sólo dependes del viento
y nada te va a impedir
que definas tu sentir
y tu personalidad,
mas no has de modificar
que en la vida todo es ir.

Si te aferras a las cosas
o a alguna situación,
no has de evitar el raspón
o la vivencia horrorosa.
En cambio, si puedes, goza
la corriente cómo te hace;
ríe, pase lo que pase,
el camino es el andar,
para que puedas llegar
a lo que el tiempo deshace.

Cuando algo necesitas
y de él puedes aprender,
seguro lo has de tener,
no dejes la veredita.
La situación se suscita
para que el saber repase
esa verdad que en ti yace,
y es porque el conocimiento
sólo llega en el momento:
sabe el hombre dónde nace.

Debes vivir de tal forma
que a ti jamás te avergüence
lo que digan, lo que piensen
o lo que tengas por norma.
Con menos, no se conforma
y nunca ha de transigir:
el hombre debe sentir
cuando todo terminó
que importa cómo vivió,
y no dónde va a morir.

Iluminan tus destellos
los paisajes afamados
y, aunque me muera por ellos,
ya no me voy de tu lado
porque tus rubios cabellos
fueron para ser amados.

Con la cabeza en un leño
pronto me quedé dormida;
y estaba en medio de un sueño
completamente "absorbida":
me gusta el hombre trigueño
para compartir mi vida.

En el cantar yo te digo,
mi amor por ti es muy profundo,
pero eres un engreído,
mi comentario es rotundo:
no te mandes, viejo amigo,
hay más hombres en el mundo

**Nací con muy buena estrella,
y soy mujer de gran ley.
Aunque no me creas tan bella,
no te confíes, mi rey:
hay hembras que dejan huella...
pero yo te dejo "güey"**

DESPEDIDAS

Como precavida soy,
ahora les voy a decir:
aunque muy a gusto estoy,
me tengo qué despedir,
y no importa si me voy,
aquí algún día he de vivir.

Siempre pasa con el son
que, como empieza, se acaba;
ya despido mi canción
porque estoy apresurada,
lo digo de corazón,
que con gusto me quedaba.

Por despedida les digo
que estoy muy a gusto aquí
Bastantes son mis amigos,
y yo les quiero decir:
quisiera fueran conmigo
para mi pueblo a vivir.

Me despido en buenos modos,
con gusto me quedaría.
Ya tengo quéirme, ni modo,
de corazón les diría:
mejor ya vámonos todos
cantando con alegría.

Con cierta nostalgia...
... con mucha nostalgia.

Soñaba con tu temura
y, al despertar, te busqué
perdida entre la dulzura.
Pero tus brazos no hallé
y esa fue mi desventura.

Que la nostalgia me invada
cuando mi amor se derrama
es situación esperada,
porque mi cuerpo reclama
la fuerza de tu mirada,
de tus brazos, de tu cama.

Hoy mi alma espera escuchar
la voz dulce de tu aliento
pues me quiero deleitar
en tu amor cada momento,
y después, depositar
en tu oído lo que siento.

Porque no hay explicación
que abarque lo que hay en mí,
y hoy, en grave situación
porque tu rostro no vi,
me da desesperación
el no tenerte ya aquí

Yo a tus hijos los querría
como a ti, con todo el ser
y mi vida perdería
para darlos a valer,
porque míos también serían
si me llegas a querer.

Este hijo que yo espero
de tu ser es portador.
Y lo que yo de él requiero:
para trovar, sea el mejor;
como tú, buen huapanguero;
como yo, que te dé amor.

*Cada cabeza es un mundo. Estos dos
versos vienen juntos, como dos visiones
de una misma propuesta.*

Crees que soy una perdida:
me llegaste a proponer
que, si fuera tu querida,
tú me habías de mantener.
Mejor me quito la vida
antes de corresponder.

Y, si tu amor yo provoco,
puedes sentir grandes cosas.
¡Voltea! no te hagas el loco
aunque se enoje tu esposa;
eso, a mí me importa poco;
además, no soy celosa.

*En pleno siglo diecín... veinte!.
¿Conocen a alguien a quien le haya
pasado?*

¿Te acuerdas de aquel ocaso?
Duró hasta el amanecer.
Tú me tenías en tus brazos
y me hiciste tu mujer;
de mí, quedaron pedazos
cuando no te volví a ver.

**Sin pedir tu parecer
te entrego mi corazón;
no me importa tu opinión,
a mí me causa placer.**

Ya casi se me olvidaba
la magia de tu presencia,
y que empezó mi existencia
desde cuando en ti pensaba.
Y siempre te recordaba,
quería verte aparecer,
canciones te llegué a hacer
creyendo que me escuchabas
y, con placer, te extrañaba
sin pedir tu parecer.

Me encontré sin sentimientos
en un instante en mi vida
en que me sentí perdida,
fue muy duro ese momento.
Grande es lo que por ti siento,
sabes que tengo razón,
y te digo en mi canción
aunque quieras o no verlo:
que yo, para no perderlo,
te entrego mi corazón.

En un verso lo resumo;
es mi elección el amarte
y no debes asustarte
ni creer que es inoportuno.
Riesgos, no corres ninguno,
ni te quema mi pasión.
No tengas preocupación
de sufrir mis acechanzas,
con mi amor a mí me alcanza,
no me importa tu opinión.

Ya no pierdas la cabeza
que no quiero acapararte
ni en tu vida formar parte,
pues mucha es mi fortaleza.
Porque es mi naturaleza,
pongo en mi cariño el ser.
Yo no tengo qué perder
ni consigues lastimarme:
si lo haces por apartarme,
a mí me causa placer.

***¡Sabe Dios qué pasaría!
Pues, apenas dejé el nido
te encontré desconocido,
como que en mí no confías.***

Quién sabe qué te pasó
y te puso tan distante,
sí, para mí, fue un instante,
apenas un mes o dos.
Ahora me niegas tu voz
y también tu cercanía,
por más que mi alma pedía
encuentros con tu mirada,
me mantienes apartada.
¡Sabe Dios qué pasaría!

Cual pájaro que miré
en una jaula encerrado
te hallé tan ensimismado,
confuso, falto de fe.
No alcanzo a entender por qué,
de peligro yo no he sido,
respeto te he tenido
y, aunque te muestre cordura,
dices que soy inmadura
pues apenas dejé el nido.

Y, de acuerdo, yo rompí
cierta cotidianidad
de compañía, libertad,
e intelectual frenesí
De alguna forma elegí
el dejarte aquí, perdido,
pero egoísta no he sido,
tú estás en la madriguera,
aunque, de cualquier manera,
te encontré desconocido.

Tu rostro ya me era urgente,
los meses pasan volando,
y esto velo asimilando:
yo ya no estoy más ausente.
Aquí lo digo de frente,
contra tus miradas frías,
yo sé que no me creerías
que, aunque pongas un abismo,
por ti, yo siento lo mismo.
¿Cómo que en mí no confías?

LA DESENCANTADA

*Cuando una está "ardida",
generalizando, resulta mucho más
digna la actitud de desprecio hacia el
motivo de su desgracia (¿te acuerdas
cómo me pongo cuando te extraño?):*

De Pánuco a Veracruz
no me asusta la resaca.
Crees que me quitas la luz
y la tristeza me ataca:
el riesgo lo corres tú
cuando te vas a Oaxaca.

La primer vez que te fuiste
de tristeza me morí;
mas en eso reincidiste,
la solución pronto vi:
el riesgo tú lo corriste,
he aprendido a estar sin ti

En Martínez de la Torre
no me mueven ni las olas.
Es mucho el riesgo que corres
siempre que me dejas sola,
de que tu amor se me borre.

*Claro que hay algunos que solventan el
amor propio... mientras no se descubra
el engaño.*

Hay huastecos de cuidado
como el que conocí yo:
presumía de adinerado
y por mi amor me ofreció
mil cabezas de ganado,
mas ni su cuenta pagó.

Otro vino a este lugar
y me dio un ramo de rosas.
Al quererme enamorar
él me ofrecía muchas cosas,
mas no lo quise aceptar
porque, ¿qué diría su esposa?

Un ranchero aquí venía
a hablarme de sus pasiones,
para eso a mis pies ponía
sus tierras y sus millones,
mas lo único que tenía
eran deudas a montones.

TROVO PARA HUASTECO

**Encontrarías al viajar.
el saber, mas te Vi triste.
Ahora puedo recordar
que un tesoro te perdiste
tú, por mal interpretar.**

A punto de contratar
un músico falta hizo.
Te tuvimos qué contar
que un estímulo preciso
encontrarías al viajar.

Tenías el tiempo, y pudiste
unirte a nuestra aventura.
Por más que te resististe
te proporcionó Natura
el saber, mas te Vi triste.

Esta experiencia sin par
donde encontraste el pasado
ahora nos vino a juntar,
y, aunque nos está negado,
ahora puedo recordar.

Lo que en el viaje viviste
fue como una redención,
pero tú te confundiste
y digo con aflicción
que un tesoro te perdiste.

¿Yo qué te voy a contar?
Todo estaba decidido,
lo tenías qué asimilar;
mas quedaste confundido
tú, por malinterpretar.

Agosto de 1996

**No corras, ya lo asumí,
que no hemos de ser pareja,
pero esto una duda deja:
¿qué papel juegas en mí?**

Desde las rojas carrozas,
los mesones y hosterías,
tantas cosas me darías,
jazmines, nardos y rosas.
Entre canciones hermosas
y acordes que te aprendí,
en ti tanto percibí
que he llegado a enamorarme,
mas eso fue equivocarme;
no corras, ya lo asumí

Tras pláticas duraderas
logramos bello contacto,
también un acuerdo, un pacto
que me preocupó deveras.
Jamás logré que quisieras
un amor con moraleja;
te cubriste con gran reja
y trataste de explicarme
-pero no sin lastimarme-
que no hemos de ser pareja.

De acuerdo, es complicada
tu vida, grandes razones
te avalan, los corazones
se abaten tras la trillada.
Yo no estaba preparada
y me dejaste perpleja,
mas es discusión añeja
y más tardaste en decirlo
que mi mente en asumirlo:
pero esto una duda deja.

A más de la comprensión
tras abrimos nuestras almas
en diálogo, con gran calma
hubo también un ciclón.
Y me sangró el corazón
tras lo cual cuenta me di
cuánto me importas, y así
para no martirizarme,
sólo queda preguntarme
¿qué papel juegas en mí?

DÉCIMAS DE PIE FORZADO

Estas son "décimas de cuarteta obligada". Obligada porque los versos de la cuarteta corresponden a los finales de la décima, y obligada porque había que dar respuesta a una crisis.

**Yo ya no puedo ayudarte,
pero ve a ver quién te entiende,
que en tu corazón enciende
fuego para despertarte.**

Un pensamiento confuso
hoy te tiene prisionero
y no me gusta, no quiero
verte, mi amor, tan difuso.
Palabras a veces uso
al tratar de confortarte.
Cuesta trabajo mirarte
en tan triste condición,
mas te digo, y con razón:
yo ya no puedo ayudarte.

Un día dices una cosa
lo contrario al día siguiente,
o me quieres de repente
y hoy me tratas de celosa.
Tu mente está caprichosa
y tus palabras ofenden,
luego, tus ojos me tienden
lágrimas de gran cariño;
te comportas como un niño,
pero ve a ver quién te entiende.

Me dices con parquedad
que ya estas harto de mí
Luego, para ti nació,
no sé cual es la verdad.
Ya no quieres libertad,
lo cotidiano te prende,
la monotonía te atiende
y desprecio esa costumbre,
pues quisiera yo ser lumbre
que en tu corazón enciende.

-Ya mejor seamos amigos-
dices un día una cosa.
Luego, que sea yo tu esposa,
que quieres vivir conmigo.
Y después toda maldigo
que quieras estar aparte.
Yo pretendía siempre amarte
mas vencida estoy ahorita,
porque ya se necesita
fuego para despertarte.

DÉCIMAS

LA VIDA

Una parcela florida
que traspasa el horizonte
y trasciende hasta los montes
con semilla prometida
y de abono bien henchida,
con los surcos paralelos.
Que no quepa el desconsuelo
campo sembrado de gozo;
lo tendré y seré dichoso
luchando por mis anhelos.

DÉCIMAS SUeltas

FELICES

Con jacarandas que brotan
entre dedos "piazolezcos",
sabiendo que lo merezco,
tus escalas no me embotan.
Y porque jamás se agotan
los disfrutes mañaneros,
repletos los ceniceros
de sueños, milonga y zamba,
campanas, pájaros, alba,
noches, vela y guitarreros.

Nostalgias, canto y sabor
en cuyas coplas presencio
estallidos de silencio:
trovero madrugador
que termina en resplandor.
Sentimientos trasnochados
con porros contrapunteados,
inútiles fugas finas
y hondas claves asesinas:
flor de bambuco entonado.

Dentro de la mar crecida
de recuerdos dolorosos:
cicatrices y sollozos,
de sensaciones perdidas:
hoy me encuentro sumergida
entre bordonas y primas,
glisandos, cuerdas ladinas
recuperando el sentir
explosivo, al redimir
montones de golondrinas.

Acércate sin premura
esperando maravillas,
porque es oro, aunque no brilla
y, si encuentras la fisura,
mezcla de sal y ternura
descubres en su confín.
Como un abismo sin fin,
camino de flor y piedra,
del cuervo, la sombra negra,
adentro guarda un jazmín.

¿Quién fuera tu trovador?
No me mires con recelo,
no sólo se vuela al cielo,
también hacia el interior.
Sabes que sólo el amor
engendra la maravilla,
y tú eres una gavilla
de amor para el semejante
que lo muestras por instantes,
porque es oro, aunque no brilla.

¿Quién fuera tu trovador
para que así lo escuchases
y su verbo no rechaces
ni le devuelvas su amor?
No pierdas ese candor
que, por momentos, te brota,
porque a veces se te nota
que sufres más con la huida
y que complicas tu vida
si un ansia grande te embota.

Enero de 1997

Interminable comienzo,
es ya de veintiséis lunas
sin interrupción ninguna,
día a día el amor preso.
Sería un buen ciclo, pienso,
si algo lo continuara:
un beso sobre tu cara,
retozar sobre tu lecho,
mas tú dices que con hechos
el cariño se acabara.

El cariño se acabara
sólo si tu voluntad
así lo quiere, es verdad,
y no creas que es cosa rara.
Si tu corazón depara
que, después de gran hoguera
no sólo cenizas quedan
sino brasas de querer,
cerca me puedes tener;
es cosa de que quisieras.

Es cosa de que quisieras
mantenerme así a tu lado,
pero te siento asustado,
como enfrente de una fiera.
Al llegar la primavera
no seré dueña de mí,
y tu vas a ver que así
logro mi felicidad,
al tenerte ya en verdad
con ternura y frenesí

Con ternura y frenesí
recuerdo tu aroma hermoso
con un arranque gozoso
que me hiere hasta morir.
Sólo te quiero decir
que hasta en mis sueños te beso,
mi corazón tienes preso,
mis hormonas, del revés,
aunque tú sólo me des
interminable comienzo.

POR LA ESCUELA DE DANZA

De lejos oigo el tambor
de agua y los raspadores
mas son apenas rumores
que me despiertan amor.
Me acerco hacia el ceñidor
que te arroja con tibieza
y bien fija la cabeza
de venado con listones,
mientras canto mis canciones
buscando tu azul turquesa.

Con música de Sonora,
sonora y fina es la cuerda,
cuerda todavía, y concuerda
concuerda con voz cantora.
Cantora del son, señora,
señora del arpa grande,
grande el ritmo que se expande,
expande la nota clara
y aclara la voz, dispara,
dispara y deja que ande.

En ritual huichol empieza
e invoca venado azul,
copal, ocote y pirul,
tenábares y cabeza.
De los nagueales, alteza:
ya iguana, ya mariposa;
mas si el huéhuatl lo rebosa,
árbol de follaje verde,
donde la fuerza se pierde
y ya el círculo reposa.

Con jade y aguamarina
el pectoral adornado
y cada vez más venado
con el aura cristalina
en verdiazul, plata fina
irradiando colorido.
En el ámbito sabido
recupero mi mitad:
danza y musicalidad,
queda el fuego repartido.

Claro, queda recuerdo
extático en aquel muro,
mas lo único seguro
es que yo ya no concuerdo
contigo, y no me pierdo
nada en esta realidad,
pues la eternidad dará
fe de los azules lazos
que no están hechos pedazos...
...*"Todo aquí. y más allá."*

Gracias al Señor San Juan
todo toma su lugar:
el fuego, la tierra, el mar,
el río y el huracán.
En mí reverdecen
dos alas grandes, ligeras.
No conozco más esperas,
por fin soy toda yo misma,
tan sólida como prisma
y, por siempre, primavera.

Unión de cuerpo y sentires,
fuego, cuerdas y armonía,
miradas, luz y empatía
dondequiera que lo mires.
No importa que te retires,
ya la cuenta está saldada:
no nos debemos ya nada
ni te debes inquietar;
si tú aprendes a confiar,
tu vida es predestinada.

Debo de canalizar
el ansia de alguna forma:
hasta mis brazos me estorban,
entre ellos no te he de hallar.
En mi cama habrías de estar,
podríamos ir despertando.
Yo, tu cuello acariciando;
tú, abrazándome con fe.
¡Eso sí lo disfruté!
Lástima que estoy soñando.

Es señal de precaución
el trémolo de tus labios,
los amarillos resabios
de tu faz. Tu corazón
quiere ocultar la razón,
pero el miedo sobrepasa
de tu cariño la traza,
aunque el calor de tus brazos
mis dudas hace pedazos,
y mi soledad abrasa.

Dos viendo la misma Luna
con su Venus al Oriente:
de lo que nace, vertiente
para que dos almas se unan.
De Veracruz a la Puna
con décimas compartidas,
enlazadas y reunidas
para estallar al juntarse,
como el ébano y el arce,
que, al vibrar, se vuelven vida.

No le agradezco el concierto:
ahí mismo se lo pagué.
Me reí de y con usted,
y también lloré, sí es cierto.
Como un hechicero experto
se tornó en inmaterial.
Para el balance final
no se si me debe notas,
o le debo algunas gotas
de mi propia agua con sal.

INFELICES

Inexplicable tu ausencia,
doloroso tu silencio,
tus manos ya no presencio
ni siento tu bella influencia.
Interrumpen su secuencia
los vuelos de golondrinas,
pulsaciones cristalinas.,
silencios de indecisión.
Hoy sangra mi corazón
con amargura ladina.

¿Dónde está la resolana
de tu cariño de amigo?
Ya me acostumbré contigo
a disfrutar la semana.
Es una costumbre insana
que no me estés contestando.
¡Ya no te estoy molestando,
ya me tragué mi deseo!
Pero hoy claro lo veo:
como que te estás rajando.

En la lejanía perdí
tus palabras y sentires,
hace falta que me mires.
¿Cómo es que no estás aquí?
Y no sé cómo me fui,
si no era lo que quería.
Pero, en fin, ¿hoy qué sería
si yo junto a ti estuviera?
Buscaría la manera
de adorarte con porfía.

Quise recordar tu voz,
su timbre, sus inflexiones,
realicé mis intenciones
de llamarte, muy veloz.
Quise vernos a los dos
juntos, tan sólo un instante
y marqué, de buen talante,
mas me faltó tu mirada,
tus manos, tu faz amada,
y me sentí más distante.

Escapando de mi mente
yo sólo miro hacia el cielo
para calmar mis anhelos
pues tu presencia es urgente.
Por el viejo continente
néctar de frutos salpico.
¿Qué hago aquí? No me lo explico
al sentirme distanciada.
Como me siento extraviada
éste verso hoy te dedico.

Por más que busque yo aquí
flores en las plantaciones,
sangre en otros corazones
y aromas en el jardín.
Aunque revuelva hasta el fin
crepúsculos, catedrales
y castillos medievales,
sólo de esto hago conciencia:
me hace falta tu presencia
para remediar mis males.

Las cosas se complicaron,
quise borrar tu recuerdo,
y con mudo desacuerdo
sangre y piel se rebelaron.
Las golondrinas marcaron
el camino del querer;
fue tan fuerte su poder
que ahora cuento los instantes
que faltan para que el cante
acabe, y pueda volver.

¿Cuántos versos he de hacer
para entender lo que pasa?
Tú te quedaste en tu casa,
yo fui en busca del saber.
Te pido tu parecer,
yo quiero contar contigo
como el más cercano amigo
pues tu presencia me gusta,
mas mi persona te asusta
y no hay razón, te lo digo.

DÉCIMAS METAFISICAS

Hombre de conocimiento
no es el que lee cantidad
y se aprende la Verdad
de memoria en un momento.
El saber está en el viento
si lo puedes entender,
en el diario proceder,
en el sol, en la vivencia;
se sabe por experiencia,
sentimiento y parecer.

Pues de cierto ya lo sé,
que hoy me guía la verdad,
que sólo mi libertad
me da sabiduría y fe.
Y donde quiera que esté,
nunca será por error.
Enfréntalo con valor:
todo está ya decidido,
por eso es que aquí te pido
que me creas, por favor.

Sí que la verdad está
escrita en las catedrales,
mas los símbolos no valen
cuando el sentir no se da.
Porque la culpa no va,
no creas ni en Dios ni el Diablo
ni en San Pedro ni en San Pablo
cuando el saber no se intenta.
Si quieres tomarlo en cuenta,
a la ligera yo no hablo.

Lo había prometido ya
en viajes al extranjero:
"debo conocer primero
eso que más cerca está".
Así, mi conciencia va
al centro, a la catedral.
Mi vida paranormal
ya ves que sí te concierne,
¡Te me apareces, y en Viernes,
en la puerta principal!

DÉCIMAS DE MUJERES

Se requiere desenfado
pero también precisión
para tocar un buen son
o hacer un verso trovado.
Esto no está reservado
sólo para ti que puedes
portar bigote o que tienes
pantalón y guayabera,
pues lo puede hacer cualquiera.
¿Por qué no también mujeres?

**Quiero destacar trovando
la presencia femenina
y así llegar a la cima
para alegrar el fandango.**

El son no es sólo abolengo
de mis barbudos hermanos
porque se hace con las manos
y manos, yo también tengo.
Desde hace años yo vengo
como mujer trabajando;
tengo experiencia tocando
porque no empiezo recién
y, con el tiempo, también
quiero destacar trovando.

La que antes tocaba el son,
en esa época dorada
del cine, quedó amarrada
y no entró en la difusión.
Sólo filmaba el varón
y ella ahí perdió su estima.
Fue su estar en la tarima
normal antes de los veintes,
por eso es que no es reciente
la presencia femenina.

La música en Sotavento
de mujeres se ha poblado:
se adorna el entarimado
pues otra vez es momento.
Graciela y su movimiento
con Wendy, Adriana, Zarina,
Claudia o Laura en la tarima;
mas no basta la beldad:
hay que buscar calidad
y así llegar a la cima.

Si me escuchan con presteza
modestia no han de pedir
porque les puedo decir
cual es hoy nuestra grandeza:
es que, por naturaleza
sea en el encuentro tocando
o en la tarima bailando
entregamos cuerpo y mente,
mirando siempre de frente
para alegrar el fandango.

Martes de 1996

Tengo el son en mis entrañas
y taño mis cuerdas finas,
mas te escucho cuando trinas,
pájaro de alas hurañas.
Y, por más que tengas mañas
y juegues a la evasión,
te alcanzaré con mi son
y esto es una cosa hecha,
de mis cuerdas, va la flecha
directo a tu corazón.

Como un tumor peligroso
tengo una pasión clavada,
tan pronto no siento nada
como me lleno de gozo.
Sentimiento pavoroso
que, al arrancarme este amor,
se extirpe junto al tumor
hasta el órgano en cuestión
y, al no tener corazón,
ya no sienta ni el dolor.

Quién sintiera ese querer
que vuelve al corazón ciego!
El que explica el desapego
como "libertad de ser".
Al insociable lo ve
como que "da su lugar",
al alcohólico, "social",
de "casual" al descuidado
y tacha de "cotizado"
al que sólo es impuntual.

El matrimonio es locura
si se mira desde fuera,
porque la razón pudiera
impedir esa premura.
¿Será amor o desventura?
Me inspiró en este papel
oír con dicha a granel
a Poniatowska decir:
"¿Por qué con alguien vivir
si puedes vivir sin él?"

¿Para qué el dolor de amar
si la dicha pronto acaba?
El tiempo todo deslava
y el amor se ha de borrar.
El ser humano es impar,
no existe el alma gemela,
el que cree en ella, la cela;
si no la tiene, la ansía;
mas es la fortuna mía
la soledad, noche en vela.

La búsqueda espiritual,
cuando impone el celibato,
nos tiene en un arrebató
en pos de algún santo grial.
Para unos es natural
habitar en soledad
y, aunque acumulen edad
su condición los aplasta.
Siempre uno sólo se basta:
¿Qué? ¿Será ésta la verdad?

Martes de 1997

¿Qué es el arte de aprehender
el tiempo y aquí captarlo?
¿Acaso tú has de explicarlo?
¿Es tan grande tu saber?
Yo no puedo comprender
si estas líneas de tinta
de tu ser ya están encintas
o para ti son cordeles,
o son pintoras tan fieles
que aquí los momentos pintan?

En las líneas, ¿cómo atrapo
tu aroma de madrugada
en el instante, embriagada
que con tus brazos me tapo?
Con palabras, ¿cómo escapo
a la dulce sensación
que inflama hasta mi razón
si me toca tu mirada?
Hasta me siento iletrada
cuando habla mi corazón.

La décima es muy pequeña
para describirte a ti,
lo que provocas así
para que no sea más dueña
de mí, sino un ser que sueña
besarte como la brisa.
Mis palabras son repisas
apenas, para atrapar
palabras que han de brotar
cuando tu ser me hipnotiza.

Septiembre de 1996

Tu “alfombra azul” era verde,
en tu cama ya no hay rosas,
la sala, llena de cosas
que en la mirada se pierden.
Tu recuerdo aun me muerde
algún rincón de los huesos,
e insatisfecha con eso
de nuevo quiero alcanzarte,
aunque contigo el mirarte
valga más que cien excesos.

Julio de 1996

De qué callada manera
y qué profundo el anhelo,
aun sin conocer tu vuelo
ni imaginarte siquiera.
Sin disfrutar tus maneras,
de algún modo te extrañaba,
mi espíritu en ti pensaba
y mi cuerpo te sentía,
tu nombre no conocía,
sin embargo ya te amaba.

LA TRASTIENDA DE LA FERIA

La trastienda de la feria
por el lado del mercado
es donde yo he observado
cierta clase de miseria.
Comer ahí es cosa seria
pues llegan de otras regiones
comerciantes en legiones
con puestos de lona y palos
de tacos caros y malos,
carne, pollo y chicharrones.

¡Pruebe el caldo primigenio
de cerdo con “salmonela”,
salido de una cazuela
de barro, plomo y selenio!
No es que yo tenga mal genio,
mas no puedo soportar
que alguien pueda envenenar
sólo por ganar billete;
mas el mundo es rehilete
y el mal tiende a regresar.

Los otros venden jarritos
de toronja con alcohol,
sea brandy, vodka o sotol,
pues no son mas que detritos.
El beber es tan bonito
cuando se hace bien planeado,
sólo o bien acompañado
y con algo a disfrutar,
no sólo para acabar
en la banqueta tirado.

El show travestí no falta
por supuesto, con cantantes
que no son tan diletantes
y eso, a la vista salta.
Allí van los de la “alta”,
los que lo pueden pagar,
y se llegan a sentar
en las sillas de “Corona”
que ponen bajo una lona
para la lluvia evitar.

Se ven en el escenario
artistas tan femeninos
que hasta esquivan su destino
siendo mujeres a diario.
Y éstos tienen más ovarios
pues lo viven y lo sienten:
el señor “Lola Beltrán”
o “Thalía” que nos dan
un arte tan diferente.

Digo, a modo de clausura,
si me quieren escuchar,
que ahí pueden encontrar
de las fiestas, la basura.
Vicios, violencia y usura,
lo que no dice el programa
que las fiestas engalana.
Mas, si en todo hay dualidad,
¿por qué no en ésta ciudad,
“la Perla Veracruzana”?

TLACOTALPAN

Tierra de bellos recuerdos
que se agolpan frente al mar,
tierra del canto entonar
en la que el fandango observo.
Tierra de la que soy siervo
por lo cálido, florido;
de poetas eres nido,
de jaraneros, la mata,
con alegría que desata
el corazón con que vivo.

Eres tú, mi Veracruz,
un fandango permanente,
ya con la noche de frente;
ya con el día, la luz.
Porque aunque poseas tú
de la historia, los sucesos,
desatas miles de versos
para cantar con fervor
de tus hijos, el valor,
aunado con sus desvelos.

El cascabel, el torito,
Zacamandú, guacamaya,
gracias a Dios porque haya
sones como el Fandanguito.
El siquisirí, exquisito
pa' comienzo de velada,
para empezar la bailada,
inspirar al zapateo
y hallar pareja primero
o lucir la prenda amada.

Noches de versos, de sonos
con inspirado cantar,
de trovas improvisar
adentro de las canciones.
De alimentar ilusiones
para algún día habitar
esta tierra frente al mar
de cantos, de corazones,
de vivir entre danzones,
mariscos y olor a mar.

Tlacotalpan de mis sueños
con tus techados de teja,
que con orgullo maneja
como monarca los pueblos.
Yo no sé quién es tu dueño,
quién te ha hecho tan hermoso,
con tus caminos graciosos,
con tus arcos de colores,
lo que sí sé es que de flores
te reluces, orgulloso.

Catemaco, Alvarado,
Tuxpan, Tlalixcoyan, vamos,
que ustedes son mis hermanos
de corazón adoptados.
Y aunque no haya nombrado
a otros pueblos del Estado,
los caseríos, los poblados
el mar y su firmamento,
son como un gran monumento
con el que hoy me he ensoñado.

Mayo de 1996

Águila de alas enormes
con trazos de mimetismo,
salvado queda el abismo
y mi amor propio, conforme.
Que mi alegría retorne,
la disposición de amar,
es lo que puedo desear:
profundidad de pareja,
aunque mi pasado deja
pocos deseos de probar.

Junio de 1996

La lluvia ya está en calma
y el gris acero cedió,
el agua me acarició
como tus dedos, la espalda.
Hoy, noche y día se empalman
y, como me siento aquí,
pediría por ti y por mí,
si alguien me pidiera que hable,
una noche interminable
para un abrazo sin fin.

Dicen que la juventud
sólo por contagio llega,
cuando tu vida te lleva
a desechar la virtud.
Y si, con solicitud,
un buen mancebo aparece,
tu primavera florece
y das pie a la ilusión,
renace tu corazón
y sobre el viento se mece.

Julio de 1996

Historias de trovadores,
escamio de los juglares,
pasiones, besos, pesares
e intempestivos amores.
Alegrías, sinsabores,
camaradas y queridas,
admiradoras sufridas,
apapachos, malos modos;
pero indispensables todos,
condimentos de la vida.

Mientras estaba escondida
entre armadura y palacio,
un ave invadió mi espacio.
Ha resultado en mi vida
su llegada, intempestiva
y su entrada, ilegal
sin un edicto oficial,
pasaporte ni conjuro.
En su vuelo cruzó el muro
porque él es águila real.

Una especie casi extinta
de plumaje tan lustroso,
garras y dientes hermosos
con alas de buena pinta
que ahora se mira distinta
pues su vuelo es más pausado
y sus ojos se han posado
en un trono de carey:
le quitó la silla al Rey
y allí se quedó entronado.

EL TORO DE TLACOTALPAN

Yo vivía en un pastizal
junto a los seres humanos;
y parecían mis hermanos
el patrón y el servicial.
A nadie nunca hice mal:
tenía para alimentarme,
nunca hube de imaginarme
cambio tan grande en mi vida,
que la daba por sabida
y la usaba en solazarme.

Pues no había novedad
ni cambios en mi existencia,
todo era tener paciencia.
Hoy les cuento la verdad:
que, en mi cotidianidad,
de pronto me transportaron;
en una isla me dejaron
y yo feliz me sentía;
pastizal también tenía,
ni siquiera me cercaron.

En una alegre mañana
del primero de Febrero
llegaron varios vaqueros
de gran pial y gran mangana;
uno en su yegua alazana
con silla bordada en pita
que una jarocho bonita
pronto había de compartir.
Creí que me iba a divertir...
¡Qué mañana tan maldita!

Zacate recién cortado
y volando las gaviotas,
no tuve la más remota
idea de lo planeado.
Un caballo aparejado
luego a mi lado se puso
y a la reata le dio uso
para echar una lazada,
mi cabeza sujeta

a sacudir se dispuso.
Uno que vino de Lerdo
las dos patas me amarró,
a empujones me sacó
como si arrastrara un cerdo.
luego, yo ya no me acuerdo
cómo fue que llegué al río
sacudiéndome con brío
y sin poderme soltar.
¿Cómo les podré explicar
lo que fue el destino mío?

Yo nunca aprendí a nadar,
ni lo había necesitado
pero ahora, o me iba ahorcado
o algo hacía para flotar.
Ya no podía respirar,
ora el agua, ora la reata,
los que iban en las regatas
me cruzaron "con honor"
y yo, pleno de temor,
ya ni les eché bravata.

-¡Bendito sea Dios! ¡La orilla!
Mis patitas puse en firme
y, antes de pensar enirme,
la gente me hizo cerquilla.
No sólo fueron cosquillas:
hubo piquetes, jalones;
tenían muchos pantalones
para jalarme la cola
mas es la agresión en bola
recurso de valentones.

Subí con trabajo el bordo
para llegar hasta el muelle
mas los tipos, como bueyes
me empujaban con gran morbo.
De pronto, me quedé sordo
con tanta gritonería
de la multitud que había
rodeándome con placer,
mas no pude comprender
qué era lo que me pedían.

Pensé yo: -Me tienen miedo-,
y ya procedía a echarme
para así demostrarles
que soy tranquilo y que puedo
no levantarles ni un dedo.
Pero, ay Dios, qué desazón,
porque luego de un tirón
vuelven a ponerme en pie.
¿y qué quieren? no lo sé,
lo digo de corazón.

Suenan cohetes, se arrebatan
y yo me asusto también,
pero uno me tiene bien
agarrado con la reata
que, a manera de corbata
me marca la dirección
con un severo jalón
indicando continuar
y hasta una esquina llegar,
recibiendo otro empujón.

Quesque "La Esquina del Toro"
hace constar un letrero
colgado de un esquinero
con gran pompa y gran decoro.
Yo lo miré con azoro
aunque no soy muy letrado,
pues tiene un toro grabado.
A un ladito de la plaza
creí que esa era mi casa,
y allí me quedé sentado.

Pero me seguían meneando;
traía una oreja mochada,
la cola ya amoratada,
los pulmones reventando.
Ya todo estaba sangrando
mas querían que me moviera
y, para que lo supiera,
entre dos me restiraban
las reatas, que ya me ahogaban
del cuello hasta la mollera.

¿Y cuántas calles pasé?
No lo tengo en la memoria.
Vi las trancas, una noria
y la conciencia se me fue.
Con agua me reanimé
y seguí en loca carrera
hasta cierta corralera
que está al lado de una calle.
-¡Quién sabe ya dónde me halle!
Mas, seguro, no es la Gloria.

Entre sangre que se estanca
logré conservar la vista,
me encontraba en una pista
redonda, con grandes trancas.
Y llegué montado en ancas
un torero improvisado
de rojo capote armado
pintado con sangre tibia,
mas no soy toro de lidia,
y allí me quedé parado.

Al fin, creo que se cansaron
de no hacerme reaccionar
y pronto, ya sin pensar,
con cuchillos se acercaron.
Gracias a Dios, me mataron
y hoy, que ya tengo destellos
de saber, que son tan bellos,
comprendo, y quiero gritar:
-Si algo quieren desquitar,
¡pues que se maten entre ellos!-